

## **Servidor de todos**

Se te ha dicho:  
Rodéate de triunfadores.  
Para que tu vida sea un éxito,  
sírvelte de todos.  
Retén en tu memoria  
el nombre del rico,  
y apunta el teléfono  
del rostro femenino  
que sonrío en el concurso.  
Tapiza las paredes de tu casa  
con firmas de pintores  
de prestigio y de dinero.  
Llena tu boca  
con los nombres  
que ocupan el escenario  
de la gloria resbaladiza.  
Hazte vecino, compadre  
de su club y su partido.  
Que todas estas famas  
te presten su prestigio.

Pero la Palabra dice:  
Sienta a tu mesa  
a los que no pueden  
invitarte a su casa,  
arrastrada por el río,  
y presta sin arrugar la cara  
al que no puede devolverte  
tu dinero el día de pago,  
porque las horas extra  
se perdieron en la computadora  
de la zona franca.  
Habrán encontrado en ti  
la respuesta de Dios  
a su angustia cotidiana.  
Y tú sentirás atravesar  
algo de Dios pasando  
por el centro de ti mismo  
para llegar hasta el hermano.  
Al romper, con ese gesto  
de gratuita cercanía,  
las leyes y cátedras  
de la inversión  
bien calculada,  
un manantial de eternidad  
te llegará desde el caído,  
brotará entre tus piedras



y hará de ti un servidor de todos,  
lleno de gracia y de sabor.

(Benjamín G. Buelta, sj)